

ABRIL—JUNIO 2010

PIEZA DEL TRIMESTRE

SINAÍ O FILTRO DE AGUA
CE1 / 14253

¿Qué es?

Un sinaí es un tipo de filtro de agua inventado en 1926 por el químico y biólogo valenciano Conrado Granell y patentado en 1927. Este ejemplar, adquirido recientemente por el museo, consta de tres partes: el depósito con tapa, el vaso con grifo y el pie. Procede de la fábrica de Vicente Montaner Lerma de Manises, que realizó en exclusiva este tipo de pieza en los años treinta. Está decorado con motivos geométricos y florales de estilo Art Déco, imperante en aquella época. En el depósito de la parte superior, una cartela encierra la inscripción "Sinaí. Fuente de salud. P. 103867. Conrado Granell".

El sinaí está realizado a molde en pasta blanca calcárea. Los distintos receptáculos contienen materias minerales, carbón activado, piedras porosas, etc., que depuran el agua cuando pasa gota a gota (a una velocidad de ocho litros en diez horas) para quedar finalmente recogida en el vaso central.



“El aparato SINAI, como es fácil de comprender, no es un filtro más; consiste, sencillamente en una prodigiosa fuente mineral en miniatura que elabora a voluntad aguas minerales de mesa y medicinales, completa y perfectamente depuradas y revitalizadas, (...) Con un SINAI ya no se precisa ir en busca de la fuente medicinal; es el propio manantial salutífero el que se lleva a casa.”

Folleto de promoción del sinaí

FICHA A CONSULTAR EN SALA. UNA VEZ UTILIZADA, SE RUEGA DEPOSITAR EN LA CAJA.

Fichas disponibles en la página web del museo: mnceramica.mcu.es/actividades

ABRIL—JUNIO
2010

PIEZA DEL TRIMESTRE

SINAÍ O FILTRO DE AGUA
CE1 / 14253

El agua y la corriente higienista

Desde la primera mitad del siglo XIX y a partir de 1850 en España, se desarrolló la llamada corriente higienista debido a la preocupación por evitar las epidemias y enfermedades de origen bacteriológico. Los médicos comenzaron a denunciar las condiciones de vida insalubres de la época como causa primera de las enfermedades. Se tomaron medidas urbanísticas para hacer de las ciudades lugares más salubres. Más tarde las investigaciones de Robert Koch y de Louis Pasteur descubren que las verdaderas razones de las enfermedades son los microorganismos; la higiene se convierte en una cuestión social. El agua se convierte en un elemento clave de esta corriente. A principios del siglo XX, aumentó también la costumbre de ir a los balnearios “a tomar las aguas” como remedio a ciertas enfermedades, lo que puso de moda las fuentes de agua minero-medicinales.

Filtros de agua y sinaís

Dentro de este contexto se sitúa la producción abundante de filtros de agua, que se había iniciado ya desde finales del siglo XIX. En Valencia probablemente fue en la fábrica Mompalmer donde se fabricaron los primeros ejemplares. Los filtros de agua consistían en depósitos con tapadera dentro de los cuales estaba colocado el filtro que limpiaba el agua de impurezas. Algunos modelos disponían también de un pedestal a juego.

Un tipo más sofisticado de filtro de agua fue el sinaí: además de la función de filtro y depurador,

estaba preparado para corregir las aguas y convertirlas en minero-medicinales. Para ello, se introducían distintos preparados químicos según fórmulas para, por ejemplo, combatir la acidez estomacal, las dolencias del hígado, enfermedades del riñón, etc. La posibilidad de disponer de una fuente de agua minero-medicinal en casa constituyó la clave del éxito del invento y la parte más importante del discurso publicitario.



FICHA A CONSULTAR EN SALA. UNA VEZ UTILIZADA, SE RUEGA DEPOSITAR EN LA CAJA.

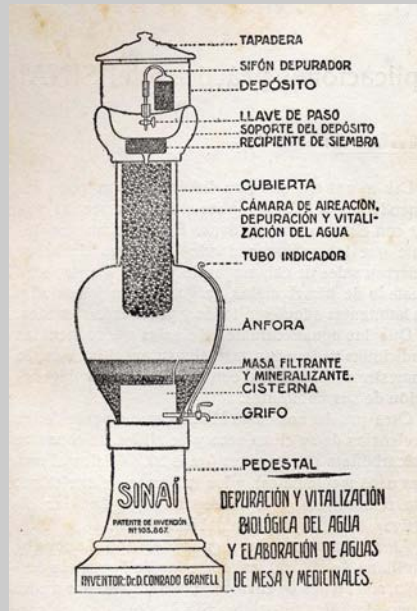
Fichas disponibles en la página web del museo: mnceramica.mcu.es/actividades

PIEZA DEL TRIMESTRE

SINAÍ O FILTRO DE AGUA
CE1 / 14253

¿Cómo funciona un sinaí?

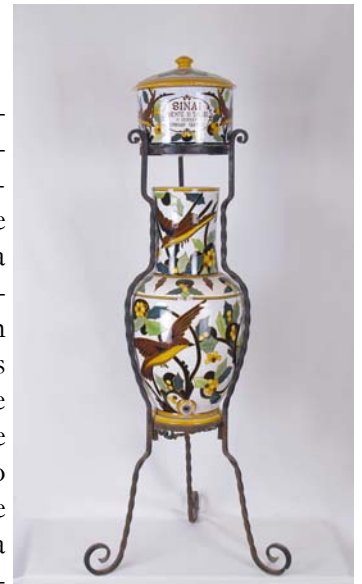
El sinaí está constituido por una serie de recipientes dispuestos en vertical sobre un pedestal. En la parte superior se encuentra un depósito con tapadera dentro del cual hay un sifón depurador con una llave de paso. En el soporte del depósito hay un recipiente de siembra. La parte cilíndrica debajo del soporte contiene una cámara de aireación y depuración del agua. El ánfora, llamada así por su forma, contiene la masa filtrante y mineralizante que lleva a una cisterna en la base de la cual sale el grifo.



Filtros de agua en los fondos del museo

Sinaí, CE1/14254

Junto con el ejemplar que presentamos, el museo adquirió igualmente otro filtro de agua de distinta decoración. Se trata de un sinaí de dos cuerpos separados que se apoyan en un pie de hierro forjado, al no disponer de pie y de la pieza que soporta el depósito superior.



Está decorado con motivos vegetales de tallos de acebo y grandes pájaros, de reminiscencias modernistas e inspiración japonesa.

Filtro de agua, CE1/07434

El museo conserva también un filtro de cerámica esmaltada en color crema, que presenta una inscripción en relieve: "Filtre pasteurisateur Mallié Porcelaine d'amiante". Se trata de un filtro de agua de la marca francesa Mallié que carece del grifo en su base y de la tapadera. Los filtros de esta fábrica se realizaban en porcelana de amianto, y se basan en el principio de la filtración por materiales porosos que retenían las bacterias dejando que el agua esterilizada atravesara las paredes. El sistema Mallié de filtros de porcelana de amianto fue adoptado por Real Orden en 1905 como reglamentario en el Ejército Español, así como en la Marina en 1914. Sin embargo, desde entonces se ha demostrado que el amianto es pernicioso para la salud.



FICHA A CONSULTAR EN SALA. UNA VEZ UTILIZADA, SE RUEGA DEPOSITAR EN LA CAJA.

Fichas disponibles en la página web del museo: mnceramica.mcu.es/actividades

PIEZA DEL TRIMESTRE

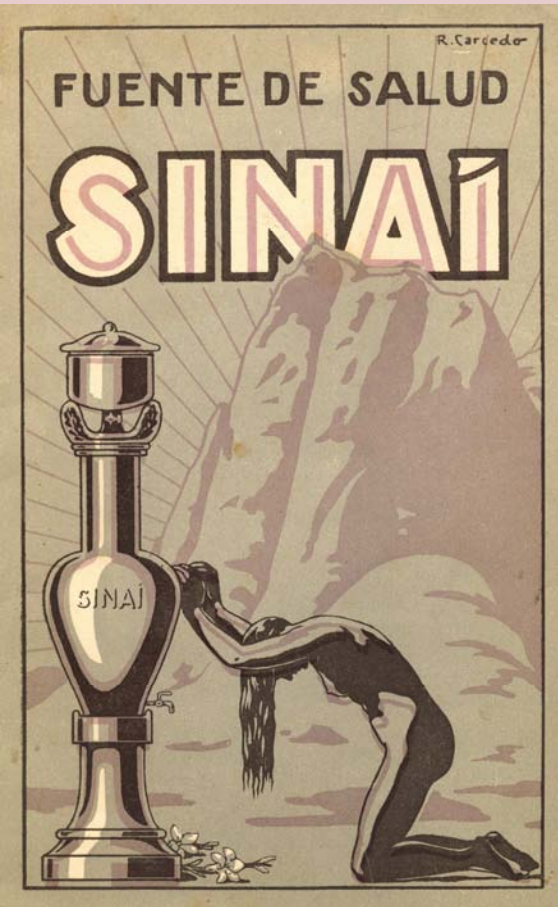
SINAÍ O FILTRO DE AGUA
CE1 / 14253

Historia de un invento

Aunque a veces se ha atribuido el inicio de la fabricación del sinaí a la fábrica *La Esfinge*, todo parece indicar que alrededor de 1926, Conrado Granell se puso en contacto con el fabricante Vicente Montaner Lerma, para realizar en cerámica el nuevo tipo de filtro. En 1927, empezó a producirse en la citada fábrica que, como se ha dicho, la fabricó en exclusiva desde principios de los años 30. Después de obtener la patente con el número 103.867, en 1928 el invento fue sometido a una serie de pruebas en tres laboratorios de Madrid para certificar su eficacia en la depuración y el tratamiento de las aguas. Estos cer-

tificados sirvieron de aval científico y de garantía de la validez del producto. Después de la guerra civil, en 1942, la Dirección General de Sanidad en Madrid volvió a certificar la eficacia del producto en el tratamiento del agua. Todos estos certificados y menciones de calidad están reproducidos en la publicidad de la época, con el objetivo de convencer a los clientes de las propiedades benéficas de los filtros.

La dificultad de vender un aparato utilitario de estas características y de precio elevado, explica que se adoptara una fórmula novedosa de comercialización para aquella época. El cliente podía probarlo durante un mes para comprobar la eficacia del filtro y sus propiedades medicinales. Según la documentación conservada, fueron concesionarios Salvador Pérez Burgos en Manises y Valencia y José López Bas en Madrid. Pérez Burgos fue asimismo socio de la fábrica *La Esfinge*; por este motivo existe a menudo una confusión acerca del fabricante original.



Portada de un folleto publicitario del SINAÍ, hacia 1928.

Museo de Cerámica de Manises.

FICHA A CONSULTAR EN SALA. UNA VEZ UTILIZADA, SE RUEGA DEPOSITAR EN LA CAJA.

Fichas disponibles en la página web del museo: mnceramica.mcu.es/actividades

ABRIL—JUNIO
2010

PIEZA DEL TRIMESTRE

SINAÍ O FILTRO DE AGUA

CE1/14253

Un objeto funcional... y decorativo

Según los libretos de promoción del sinaí, se fabricaban distintos tipos que variaban en el rendimiento del filtrado de las aguas. Sin embargo, el modelo más conocido y del cual se conservan ejemplares en museos y colecciones particulares, es el “modelo familiar de comedor” que mide unos 157 cm. de alto. A pesar de estar fabricados exclusivamente en Manises, los sinaís no se decoraron con temas tradicionales de la cerámica manisera. Se aplicaron sin embargo motivos decorativos de inspiración modernista, y sobre todo Art Déco, además de adaptaciones renacentistas con vistas a integrar estos objetos dentro de interiores de gusto más clásico.

Modernismo: Aunque el Modernismo como estilo decorativo se desarrollara entre finales del siglo XIX e inicios del XX, encontramos reminiscencias de esa corriente en la decoración de algunos sinaís. Se caracteriza por los motivos vegetales y florales, la tendencia a la línea curva y a la asimetría.

Art Déco: Este estilo se desarrolló en el periodo de entreguerras (1918-1939) coexistiendo con los estilos maquinistas de Le Corbusier, Rietveld, F. L. Wright y la Bauhaus. Debe su nombre a la primera exposición internacional importante de artes decorativas después de la Primera Guerra Mundial: *L'Exposition Internationale des Arts Décoratifs et Industriels Modernes*, que tuvo lugar en París en 1925. Bajo este nombre, encontramos en realidad una gran diversidad de influencias distintas, como las formas modernizadas derivadas de principios aerodinámicos.

Diseño indigenista o primitivo: El paraguayo Andrés Campos Cervera se instaló en Valencia en 1928, asistiendo a las clases de la Escuela de Cerámica. Bajo el pseudónimo de Julián de la Herrería, realizó diseños para la fábrica Montaner en los cuales resalta la influencia del arte nativo americano. Un bello ejemplar se conserva en el Museo de Cerámica de Manises.

Neorrenacentista: Este estilo tuvo menos incidencia y remite a una copia de los estilos castellanos propios del manierismo y del primer barroco (finales del siglo XVI y principios del XVII). Acabaría incorporando las decoraciones de la cerámica de Talavera de los siglos XVI y XVII con paisajes y arquitecturas tanto en azul como policromas.

FICHA A CONSULTAR EN SALA. UNA VEZ UTILIZADA, SE RUEGA DEPOSITAR EN LA CAJA.

Fichas disponibles en la página web del museo: mnceramica.mcu.es/actividades

ABRIL—JUNIO 2010

PIEZA DEL TRIMESTRE

SINAÍ O FILTRO DE AGUA
CE1 / 14253

Una producción típicamente valenciana

Según la documentación conservada, las fábricas de cerámica que produjeron, entre otros objetos, sinaís, se encontraban en Manises, convirtiéndose este objeto en una producción característica de esta localidad valenciana.

Vicente Montaner Lerma

Fundó una de las mayores fábricas de Manises, que producía loza en Art Déco, estilo que, junto con el indigenista y regionalista, aplicó a la decoración de los sinaís. Esta fábrica dejó de producirlos en los años sesenta, retomando la producción José de la Concepción Asenjo de *Artesanía Manises*, que en 1985 traspasó los moldes a Ámparo Sánchez, S.L.

La Esfinge

Fundada en Manises por Salvador Pérez Burgos junto con Antonino Pérez Prieto, produjo obras de estilo modernista, con nueve modelos de filtros de agua y tal vez el sinaí, hasta principios de los años treinta. Parte de las instalaciones de *La Esfinge* serán utilizadas por la fábrica *La Hispania* fundada en 1941 en Manises.



Sinaí con decoración de carácter indigenista. Fábrica Vicente Montaner, Manises, años 30. Museo de Cerámica de Manises.

FICHA A CONSULTAR EN SALA. UNA VEZ UTILIZADA, SE RUEGA DEPOSITAR EN LA CAJA.

Fichas disponibles en la página web del museo: mnceramica.mcu.es/actividades